

Impacto del covid-19 en el sector petrolero y gasífero en Latinoamérica

Deny González-Torcatis*

Edis A. Castillo**

Resumen

A lo largo de la historia, la humanidad ha sufrido eventos que han cambiado la perspectiva y conllevado a un análisis del comportamiento humano frente a eventos globalizados, entre los que podemos mencionar las cinco pandemias más mortales: la viruela, el sarampión, la mal llamada ‘gripe española’ de 1918, la peste negra y el SIDA (VIH), así como el síndrome respiratorio agudo severo (SRAS), en el que no se anticipó el impacto potencial de lo que vendría después. A todo esto, se suma el impacto económico, cultural, energético, entre otros; a lo que cada país debe enfrentarse para garantizar los suministros básicos de salud y alimentación. Específicamente, se muestra el impacto de covid-19 en el sector de petróleo y gas en América Latina, así como el efecto de las medidas globales adoptadas por los países exportadores de petróleo como resultado de este nuevo escenario global

Palabras clave: covid-19, sector petrolero, sector gasífero, petróleo y gas.

* Ingeniero en Mantenimiento Mecánico. Magíster en Ingeniería de Gas Natural. Doctor en Ciencias de la Educación. Profesor Asociado de la Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”. Correo electrónico: denygonzalez@gmail.com

** Licenciada en Sociología. Especialista en Seguridad Industrial. Doctora en Educación Superior. Profesora Instructora de la Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”. Correo electrónico: amandacastillo571@hotmail.com

Impact of the Covid-19 in the Oil and Gas Sector in Latin America

Abstract

Throughout history, humanity has suffered from events that have changed the perspective and has led to an analysis of human behavior in the face of globalized events, among which we can mention the five deadliest pandemics: smallpox, measles, the misnamed ‘Spanish flu’ of 1918, the black plague and AIDS (HIV), as well as severe acute respiratory syndrome (SARS), in which the potential impact of care was not anticipated to what would come next. To all this, the economic, cultural, energetic impact is added, among others; to which each country must face to guarantee the basic supplies of health and food. Specifically, the impact of covid-19 on the oil and gas sector in Latin America is shown, as well as the effect of the global measures adopted by the oil exporting countries as a result of this new global scenario.

Keywords: covid-19, oil sector, gas sector, oil and gas.

Introducción

A lo largo de la historia, la humanidad ha sufrido de eventos que han marcado el cambio de perspectiva y conllevado a analizar el comportamiento humano ante eventos globalizados, entre lo que se puede mencionar las cinco pandemias más letales: la viruela, el sarampión, la mal llamada ‘gripe española’ de 1918, la peste negra y el sida (VIH). Para no dejar de comentar el Síndrome Respiratorio Agudo Grave (SARS), en el cual no se anticipó el potencial impacto de atención a lo que más adelante vendría [Organización Mundial de la Salud (OMS), 2020,a,b]. A esto se suma el impacto económico, cultural, energético, entre otros; a los que cada país debe afrontar para garantizar los insumos básicos de salud, y comida.

Dentro de este marco, la nueva pandemia del siglo XXI, el covid-19, mantiene a todo el planeta bajo estrictas medidas de control sanitario, a la fecha con más de 500.000 muertes, según datos obtenidos de la Universidad Johns Hopkins; y una posible vacuna aún se encuentra en etapa de estudio y experimentación por diversos entes. El impacto ha sido significativo en muchas áreas y ha puesto en evidencia el desempeño de los gobiernos de turno. Además de esto, está el impacto y desequilibrio en el

sector petrolero y gasífero ocasionado por la paralización de las mayores economías mundiales, lo que ha generado una disminución en la demanda energética.

En razón de estas breves reflexiones, en este informe se muestra el impacto del covid-19 en el sector de petróleo y gas en Latinoamérica, así como el efecto de las medidas globales adoptadas por los países exportadores de petróleo producto de este nuevo escenario global, el cual tiene sus implicaciones en cada uno de los países de Latinoamérica.

Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)

La llegada del 2020 comenzó con incertidumbre en el mercado energético, en función de las proyecciones de la demanda y oferta de crudo a nivel mundial, en ese momento el precio de crudo Brent estaba por el orden de US\$ 63.65, US\$ 5 dólares menos que el mes anterior. El precio medio del Brent ha bajado en enero a US\$ 63.65, desde los US\$ 67.31 del mes anterior. En marzo llegó a cotizarse en US\$ 14.85 y, en promedio mensual, de US\$ 32, haciendo énfasis en un hecho inédito en la historia, el 9 de abril del presenta año, el precio de crudo referencial WTI cae en la bolsa a valores reales negativos de US\$ 37 dólares americanos (Bloomberg, 2020).

Es pertinente mencionar que varios de los países latinoamericanos (Chile, Colombia, Ecuador, Perú, entre otros), en el último trimestre del 2019, enfrentaron protestas generadas por el descontento ante inadecuadas medidas políticas, sociales y desigualdades de clases, produciendo grandes manifestaciones pacíficas, e, incluso, hasta generación de violencia, lo cual obligó a los gobiernos a tomar medidas de seguridad extrema. Todo ello, afectó la proyección del PIB y demás indicadores económicos a futuro, y conllevó a los gobiernos a establecer puentes de diálogos sinceros con los ciudadanos para frenar algunas medidas fiscales y evitar una escalada en el descontento.

En marzo de 2020, Arabia Saudita, de manera unilateral, decidió aumentar su producción de petróleo y hacer descuentos de entre 6 y 8 dólares a sus clientes. Un movimiento no esperado, ya que la Agencia Internacional de Energía (IEA, por sus siglas en inglés) había previsto una disminución en la demanda de petróleo en el 2020. Por otro lado, la deman-

da de China y la India, el tercer mayor consumidor de petróleo, tuvo una reducción de 18% en marzo y un escenario poco alentador debido a la medida adoptada por muchos países de cerrar sus fronteras por tierra, agua y aire, para evitar que la pandemia del covid-19 se siga expandiendo, convirtiéndose en una crisis humanitaria y sanitaria.

En este escenario, la Organización de Países Exportadores de Petróleo más Rusia y otros países (OPEP+) propuso implementar una reducción de 1.5 millones de barriles de crudo, uno de los recortes más significativos desde la guerra del Golfo de 1991. Por otro lado, Rusia decide el aumento de su producción para competir con Arabia Saudita en el mercado. La tormenta perfecta se conforma dadas las variables globales del momento (baja demanda energética, bajo precios, crecimiento de contagio de covid-19, entre otros), afectadas por una reducción mundial en la producción industrial y el transporte como consecuencia de una disminución en la demanda de petróleo y gas. En condiciones normales, el mundo demanda unos 100 millones de barriles al día, pero, en la actualidad, solo se está demandando una cifra que ronda los 65 millones de barriles, según datos de Euronews (2020).

Debido a la gravedad de la situación, los primeros días de abril del 2020, la OPEP se reunió, y contando con un acuerdo previo entre Rusia y Arabia Saudita, se fijó un recorte de 10 millones de barriles diarios entre mayo y junio; luego, de forma programada, se rebajará a 8 millones en el período agosto-diciembre de 2020; y, posteriormente, a 6 millones entre enero de 2021 y abril 2022.

Durante el primer trimestre de 2020, se suscitaron unos escenarios sin precedentes en el sector petrolífero y gasífero. Así pues, debido a la baja de los precios de petróleo y gas, así como por los altos volúmenes de inventarios, se incrementaron los costos del almacenamiento, superando el mismo costo de producción. Países como Estados Unidos decidió recuperar los niveles de inventarios de sus reservas de crudo, lo cual fue una decisión acertada para el país, pero para el mercado significó una menor demanda y una presión hacia la baja de los precios del crudo. No obstante, Arabia Saudita está en condiciones de aumentar rápidamente su producción, por cuanto no le convienen precios tan bajos, ya que necesita financiar su presupuesto público. Asimismo, Rusia depende de precios más altos para garantizar su estabilidad económica, aparte de que no tiene capacidad de almacenamiento.

En el papel, los países OPEP + latinoamericanos se desglosa de la siguiente manera, México aceptó una reducción de 250.000 barriles diarios, pero Estados Unidos absorbió parte de ese recorte, ya que México no estuvo de acuerdo con asumirlo totalmente debido a que venía de un nivel de producción por debajo de los esperado (BBC, 2020). Según Wood (2020), es la oportunidad de estabilizar precios y no aumentar producción, ya que, para el momento, es más económico importar petróleo para ser usado en las refinerías domésticas; estrategia usada por Estados Unidos para subir sus niveles de inventario.

Asimismo, países como Colombia, Venezuela y Ecuador, debido a que gran parte de sus ingresos dependen de la exportación de petróleo, son afectados en el recorte acordado y la baja de los precios del petróleo. Por otro lado, Brasil y Argentina reciben esta decisión de la OPEP con diferente posición, en tanto que poseen una variada exportación de productos. Los otros países como Chile, Perú, Bolivia, Uruguay y Paraguay tienen una oportunidad para adquirir productos derivados del petróleo, siempre y cuando lo permita el impacto covid-19 en sus economías.

En particular, más de la mitad de las exportaciones de Colombia, son derivados del petróleo, y antes de la crisis, la producción diaria rondaba los 881.000 barriles por día, en marzo, Colombia presentaba un índice de desempleo superior al 12% y una devaluación de la moneda de alrededor del 17% en el primer trimestre del 2020; el tipo de cambio frente al dólar americano pasó, a finales de marzo, de \$3.462 a \$4.062, en plena pandemia.

Por su parte, para junio de 2020, la producción de Ecuador se proyecta por el orden de 520.000 barriles por día, según la agencia de Regulación y control Hidrocarburiífero. Sin embargo, Ecuador decidió retirarse de la OPEP, por lo que debe considerar el efecto colateral del acuerdo para garantizar su mercado y precios justo. En el ámbito del gas natural ha decidido mantener los precios del cilindro para consumo doméstico, en depósitos de distribución se mantiene en USD 1.60 a nivel nacional.

Venezuela, el país con las peores condiciones de la región, comienza el 2020 con una producción de petróleo de alrededor de los 800.000 barriles por día (bpd), lo que contrasta con la visión de la Junta Directiva de la empresa en el período 2006, que esperaba que la producción para el 2020 estuviera en el orden de los 7 millones de barriles diarios. Con el objeto de respaldar la información, en el informe de gestión de PDVSA (2007), del

año fiscal 2006, y como parte del Plan Siembra Petrolera, el país alcanzó una producción fiscalizada a nivel nación que promedió 3 millones 250 mil barriles diarios de crudo, de los cuales 2 millones 330 mil barriles diarios corresponden a la gestión directa de la empresa; el resto, correspondía a las empresas mixtas y antiguos convenios operativos. La realidad es que, en Venezuela, la producción de crudo aporta el 96% de los ingresos del país y, dada las deterioradas infraestructuras de sus refinerías, el recorte previsto en el acuerdo OPEP + no fue tomado en cuenta, ya que la producción del país viene en descenso debido a un complejo escenario político y económico, al igual que el de países como Libia e Irán.

A pesar del esfuerzo alcanzado en abril 2020 por la OPEP+, el impacto de la pandemia del covid-19 ha mantenido estancada a la economía mundial, producto de las medidas de cuarentena y cierre parcial o total en algunos países, lo que ha llevado a mantener los niveles de producción en un descenso sostenido. De hecho, la OPEP informó que la producción de petróleo en mayo de 2020 es la más baja desde el 2002.

En virtud de ello, en reunión sostenida en junio de 2020, basada en las negociaciones de abril, la OPEP + acordó extender un mes más la medida de recorte pautaada para este primer período. Así, el recorte vigente desde el 1 de mayo será menor en 2 millones de barriles diarios (mbd), es decir, bajará hasta los 7.7 mbd a partir del 1 de agosto, y no a partir del 1 de julio; y, hasta los 5.7 mbd, entre el 1 de enero de 2021 y el 30 de abril de 2022.

Escenario covid-19 en el sector petrolero y gasífero en Latinoamérica

El conjunto de las evidencias (OMS, 2020), a comienzos del 2020, mostraba un escenario muy incierto para China y países europeos como España, Italia, Francia, Inglaterra y Alemania, donde la pandemia del covid-19 empezó propagarse exponencialmente. En Latinoamérica, a comienzos del 2020, los datos de la pandemia no eran tan preocupantes como los de Asia y Europa, por lo que comenzaron a tomarse algunas medidas graduales para contener el covid-19. Esta tendencia se revirtió entre el primer y segundo trimestre de 2020, cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS), a principios de junio de 2020, confirmó que la región latinoamericana es el nuevo foco del brote de la enfermedad.

En este sentido, por ejemplo, según datos de la Universidad Johns Hopkins, de los 9.838.205 contagiados a nivel mundial, solo en América Latina y Estados Unidos, hay 4.688.444, en líneas generales, casi el 50% del total mundial; cabe destacar que en estas cifras faltan la de países como Uruguay, Paraguay, Bolivia, en los cuales, hasta ahora, la cantidad de contagio no es tan alarmante.

Si consideramos estas cifras poco alentadoras, el impacto en la economía latinoamericana es de magnitudes épicas, ya que los pronósticos de crecimiento económico de la región se desinflaron con respecto a las proyecciones realizadas a mediados del año 2019. Por ejemplo, Brasil redujo su proyección de crecimiento económico en 2020 a 0.02% de un 2.1% estimado antes de la pandemia; México prevé una contracción del 4% a raíz de la crisis covid-19; en el caso de Venezuela, sigue en una fuerte contracción económica que se extiende de forma sostenida desde hace más de diez años.

Visto desde otra perspectiva, países importadores de petróleo y gas como Chile y Perú, no han podido aprovechar la baja de precios de los productos energéticos, debido a los esfuerzos que están haciendo cada uno de ellos para atender la crisis sanitaria que ha causado el covid-19 en sus territorios, lo que ha llevado a priorizar importación de ventiladores mecánicos y otros equipos de soporte vital en una mercado internacional en donde hay una guerra de demanda y oferta por estos equipos de primera necesidad.

En este contexto, el Fondo Monetario Internacional (FMI) modificó en 4.2 puntos su proyección de contracción económica para América Latina y El Caribe, ubicando la caída en 9.4% de su actividad económica en el 2020, producto de la pandemia del coronavirus. Considerando que la pandemia aún no está controlada, es muy probable que el FMI modifique su pronóstico nuevamente para el cuarto trimestre de 2020. En todo caso, la demanda de energía (petróleo y gas) se mantendrá baja hasta que la economía no se recupere. En síntesis, los aspectos que mantienen la baja demanda de energía son:

- a. Los países latinoamericanos, en su mayoría, mantienen sus fronteras cerradas, solamente permitiendo el paso de productos esenciales.
- b. Las aerolíneas comerciales de Latinoamérica están sufriendo un impacto gigantesco en sus finanzas, al punto de que Avianca, la aerolínea más antigua de Latinoamérica, se declaró en quiebra en el marco del capí-

tulo 11 de la Ley de Bancarrota de Estados Unidos, para tener un poco más de oxígeno ante sus deudas. Asimismo, Latam, en Argentina, cerró operaciones y debió desvincularse de no menos de 1000 trabajadores de sus nóminas en Perú, Colombia y Chile.

c. Los estados de emergencia y cuarentena decretados en los países latinoamericanos mantienen congelada gran parte de la actividad económica.

d. Las actividades relacionadas con el petróleo y gas en la región han sido afectadas directamente con las medidas de cuarentena, ya que muchas de sus operaciones se han replanteado por las medidas de prevención sanitaria, dejando solo las actividades esenciales de operación. La paralización de los vuelos comerciales y el cierre de las fronteras ha provocado que muchos trabajadores permanezcan en cuarentena o tengan limitaciones en la movilización a sus áreas de trabajo. Igualmente, empresas del sector de energía han despedido trabajadores que quedaron varados en otros países o zonas lejanas a sus hogares, así como también hay evidencias que apuntan a casos de trabajadores que han redoblado sus ciclos de trabajo y se mantienen laborando debido a que muchas empresas han adoptado campamentos temporales para garantizar que sus trabajadores no se contagien del covid-19.

e. Los proyectos de exploración y nuevas perforaciones de pozos, se han detenido debido a que las empresas del sector se mantienen en cautela frente al impacto del covid-19.

Ahora bien, a la fecha, las medidas adoptadas por la OPEP+ mantienen los precios del crudo en alrededor de 40 dólares. Varios países han reducido los precios de la gasolina y otros derivados producto de los escenarios globales, por ejemplo, en Chile se dio una disminución en el mes de mayo de 6 pesos por litro luego del análisis y criterio de la regla de precio paridad de importación, el Mecanismo de Estabilización de Precios de Combustibles (MEPCO) y el Fondo de Estabilización de Precios del Petróleo (FEPP) establecidos por la Empresa Nacional de Petróleo (ENAP).

Si se observa también, en el caso de Estados Unidos, en marzo, el promedio nacional fue de US\$ 2.19 por galón de gasolina regular, el más bajo desde diciembre del 2016, de acuerdo con la Asociación Americana Automotriz (AAA). Mientras que el precio del gas natural, en específico el propano, en enero fue de US\$ 0.413 por galón; en abril bajó a US\$ 0.328; y, en junio, subió a US\$ 0.515, según la Agencia Internacional de

Energía (2020). Parte del comportamiento de los precios está asociado a la situación de la pandemia en la oferta y demanda del escenario del primer y segundo trimestre del año 2020.

En este orden de ideas, en el caso de Colombia, se puede observar que el precio de la gasolina en el mes de marzo y abril estuvo alrededor de los 2.102,28 pesos por litro (0.5 l/US\$) y, durante el mes de junio, promedió 2.102,30 pesos. En este contexto, no se aprecia un movimiento significativo en los precios locales de gasolina, pero como se mencionó anteriormente Colombia registra una importante devaluación del peso con respecto al dólar, una variable a considerar en los precios de los combustibles en el país.

En el caso del precio del gas natural, este se mantuvo constantes, sin embargo, el Ministerio de Energía de Colombia, anunció que hay que estar preparado para el 2024, ya que se prevé que será necesario importar gas natural, ya que la producción no será suficiente para cubrir la demanda interna y, para ello, se plantea la construcción de una planta de regasificación de gas natural en Buenaventura.

En Venezuela, un potencial proveedor de gas natural para su país vecino, se dio un fenómeno histórico: pasó de tener la gasolina más barata del mundo a un proceso de corrección de precios. De este modo, en mayo del 2019, el costo de un litro de gasolina era de Bs. 0.00001 y, a partir de junio de 2020, su precio aumentó de dos formas: a. Gasolina subsidiada a 5.000 bolívares el litro (0,025 dólares), lo cual aún no cubre los costos de producción de PDVSA; y, b. Gasolina a precio internacional a 50 centavos de dólar el litro, cuyo pago es divisas en algunas estaciones del país.

Dentro del conjunto de variables, Venezuela dio un paso importante en sincerar los precios de sus combustibles, en específico de la gasolina; faltaría ajustar los precios del gas natural vehicular (GNV) y del gas propano (LGP). Todo esto ha ocurrido en medio de la pandemia, con el país en estado de emergencia tratando de combatir la tasa de contagio. En la medida que Venezuela logre superar la pandemia y solucionar sus problemas de carácter político, en esa medida el país será un actor importante para el aporte energético de la región.

Escenario post Covid-19 del sector petrolero y gasífero en Latinoamérica

Todas las evidencias aportadas muestran cifras y escenarios complejos para nuestra realidad latinoamericana. Se estima que el volumen mundial de comercio caerá entre 13% y 32% en 2020, según informe CEPAL (2020,a). No hay que olvidar que las tensiones comerciales, por nombrar uno en específico, la guerra comercial de aranceles entre Estados Unidos y China afecta el comercio regional y, por ende, impacta la oferta y demanda de los productos energéticos. Obviamente, esto ha pasado a un segundo plano a partir de la extensión de la pandemia.

Asimismo, en el caso del petróleo como principal producto exportador de varios países de la región, se estima una pérdida en la demanda de alrededor de 30%, a pesar de los esfuerzos de la OPEP + en recortar su producción hasta en 9.7 millones de barriles diarios. Por su parte, la CEPAL (2020,b) pronostica una contracción de la economía latinoamericana de 5.3% en 2020, lo que representa 30 millones más de gente pobre; para América del Sur la contracción sería de 5.2%.

Una de las variables a considerar es la reactivación del sector manufacturero de las principales potencias de la región: Brasil y México. Esto va a depender del éxito, en mayor o menor medida, de las políticas implementadas en cada uno de estos países y en la región. Se debe enfatizar la necesidad de un discurso que trascienda las dicotomías y maniqueísmos capitalismo-comunismo, derecha-izquierda, ricos-pobres, democracias-dictadura; se requiere encontrar puntos de acuerdos o equilibrios para poder establecer políticas acertadas de consenso alineadas con la OMS. Así, respecto al impacto de la pandemia en cada uno de los países de la región, por ejemplo, Brasil cambió a tres ministros de salud en menos de dos meses; Argentina implementó el período de cuarentena más larga del mundo, y aun así la tasa de contagio sigue en aumento a inicios de junio 2020.

Además de esto, el sector de energía depende de la activación del sector automotor, por cuanto, por efectos de la pandemia, se mantienen cerradas plantas en China, Europa y los Estados Unidos, los cuales producen los insumos básicos para las plantas ensambladoras de México y Brasil. Asimismo, también dependen de la apertura del tráfico aéreo internacional, del inicio de los vuelos comerciales internacionales en la región latinoamericana y del mundo.

Todo ello prefigura incertidumbre en el mercado de oferta y demanda en el área de petróleo y gas, por lo cual los países de la región priorizarán sus recursos y gastos para hacer frente a los estragos de la pandemia. Todo aquel proyecto de energía alternativa, aumento de producción de petróleo y gas, inversión en infraestructura y facilidades no será posible por ahora, hasta superar los efectos y el déficit fiscal dejado por la pandemia. Algunos proyectos solo podrán ser considerados si aprendemos a integrarnos en una nueva globalización, donde la inclusión y sostenibilidad de los pueblos sea más equilibrada. En este sentido, los proyectos que deberán priorizarse al superarse la pandemia son: a. Aumento de producción de gas natural, proyectos costa afuera en Venezuela; b. Producción de 1.500.000 millones diarios proyectados por Colombia a mediano plazo; c. Factibilidad de explotación y producción de hidratos de metano en Chile; y, d. Conectividad gasífera de países latinoamericanos.

Este escenario pandémico ha dejado en evidencia fallas de la sociedad globalizada, en cuanto a la confianza en organismos, instituciones y gobiernos. Resulta difícil pensar que la OPEP y la OMS, organismos de diferente índole, resulten afectados en su credibilidad y su débil protagonismo en escenarios recientes; ¿hay una verdadera cooperación internacional?, es la pregunta que surge en medio de la pandemia. Las respuestas que puedan obtenerse afectarán, en mayor o menor medida, por un lado, la estabilidad del mercado energético y, por otro lado, las medidas y acciones preventivas para combatir la pandemia. Es crucial para nuestros países latinoamericanos negociar condiciones macroeconómicas, financieras y productivas en una nueva normalidad, una normalidad cuestionada, pero normalidad al fin.

Conclusiones

Los puntos tratados en este trabajo reflejan eventos que ponen de manifiesto la cooperación globalizada de los países; y, si bien no es la primera vez que la humanidad es amenazada por una pandemia, aún hay mucho por aprender. En particular, el comportamiento humano individual y colectivo hacia las medidas preventivas. A este respecto, por más que los gobiernos apliquen medidas lógicas de prevención, estas dependen en buena parte de la responsabilidad y disciplina de la población para acatarlas. Además, las discrepancias en el abordaje de la emergencia por

parte de los gobiernos: algunos han tardado en implementar medidas, mientras que otros aplican cuarentenas estrictas.

Evidentemente, esto se traduce en incertidumbre en el mercado energético. El mercado del petróleo y gas no solo está siendo afectado por la situación covid-19, sino también por la incertidumbre que generan los mismos países miembros de la OPEP + y del compromiso y responsabilidad que han adquirido en estos tiempos tan complejos. En este momento, no se requiere que un país muestre su capacidad de aumento de la producción. El principal objetivo es estabilizar los precios del petróleo y gas, así como seguir en detalle el impacto del covid-19 en la economía global. Asimismo, deben fijarse estrategias a futuro, lo que precisa que todos los países, miembros o no de la OPEP, deben compartir objetivos comunes para encontrar nueva normalidad.

Referencias bibliográficas

- Agencia Internacional de Energía (2020). **Monthly oil price statistics Data for OECD countries up to May 2020**. Documento en línea. Disponible en: <https://www.iea.org/reports/monthly-oil-price-statistics>. Consulta: 02/06/2020.
- Bloomberg (2020). **Bloomberg interactive graphic on gasoline prices around the world**. Documento en línea. Disponible en: <https://www.bloomberg.com/energy>. Consulta: 28/05/2020.
- BBC (2020). **México y OPEP: el acuerdo para el mayor recorte en la producción de petróleo de la historia tras la negociación entre Trump y López Obrador**. Documento en línea. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52259883>. Consulta: 20/05/20 20.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL (2020). **Informe. Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación**. Documento en línea. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45445-dimensionar-efectos-covid-19-pensar-la-reactivacion>. Consulta: 20/04/2020.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2020). **América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: Efectos económicos y sociales**. Documento en línea. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45337-america-latina-caribe-la-pandemia-covid-19-efectos-economicos-sociales>. Consulta: 23/04/2020.
- Euronews (2020). **La caída de la demanda hunde el precio del barril de Texas por debajo de los 13 dólares**. Documento en línea. Disponible en:

<https://es.euronews.com/2020/04/27/la-caida-de-la-demanda-hunde-el-precio-del-barril-de-texas-por-debajo-de-los-13-dolares>. Consulta: 23/05/2020

Fondo Monetario Internacional (FMI) (2020). **Conferencia de prensa del FMI: Últimas perspectivas económicas para América Latina y el Caribe**. Documento en línea. Disponible en: <https://www.imf.org/external/spanish/index.htm>. Consulta: 23/04/2020.

La República (2020). **Colombia es el cuarto país en América Latina con el galón de gasolina más barato**. Documento en línea. Disponible en: <https://www.la-republica.co/globoeconomia/colombia-es-el-cuarto-pais-en-america-latina-con-el-galon-de-gasolina-mas-barato-2839886> Consulta: 29/03/2020.

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2020,a). **Manifiesto de la OMS a favor de una recuperación saludable de la COVID-19**. Documento en línea. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/feature-stories/detail/who-manifiesto-for-a-healthy-recovery-from-covid-19>. Consulta: 29/03/2020.

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2020,b). **La OMS publica directrices para ayudar a los países a mantener los servicios sanitarios esenciales durante la pandemia de COVID-19**. Documento en línea. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/detail/30-03-2020-who-releases-guidelines-to-help-countries-maintain-essential-health-services-during-the-covid-19-pandemic>. Consulta: 05/04/2020.

Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) (2007). **Informe PDVSA 2006: exitosa gestión operativa, social y financiera**. Documento en línea. Disponible en: http://www.pdvs.com/index.php?option=com_content&view=article&id=2321:4386&catid=10&Itemid=589&lang=es. Consulta: 18/03/2020.

Universidad Johns Hopkins (2020). **Coronavirus Resource Center**. Documento en línea. Disponible en: <https://coronavirus.jhu.edu/us-map>. Consulta: 30/05/2020

Wood, Duncan. (2020). **Mexico in the Age of Low Oil Prices**. Documento en línea. Disponible en: <https://www.wilsoncenter.org/article/mexico-age-low-oil-prices>. Consulta: 08/04/2020.

